

La Voz del Pueblo

Órgano oficial del Partido Republicano Radical de la provincia de Tarragona

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rambla de San Juan, número 40.

SUSCRIPCIÓN

En Tarragona... 0'50 pías al mes

Resto de España... 1'50 " trimestre

Número suelto 10 céntimos.

PAGO ADELANTADO

Los humos de Bellmunt

Paso a paso, huyendo de solícitas impaciencias, con la serenidad del convencimiento de que la razón y la justicia imperarían, y de que por encima de las presiones y manejos de influyentes *sinrazones*, los sagrados e indestructibles principios del derecho natural proclamarían su virtualidad y su eficacia, hemos asistido al desarrollo de la trascendental cuestión suscitada entre el insaciable y voraz capitalismo, representado por la opulenta Compañía Folch y Albiñana, explotadora de gran número de pertenencias mineras del término de Bellmunt, de una parte, y los sagrados intereses agrícolas y los no menos respetables de la salud e higiene públicas de Bellmunt, por otra.

Más de una vez tentados fuimos de romper el silencio y la calma que nos habíamos impuesto y echar por el camino de en medio, pues tales han sido los burdos manejos de la codicia desenfundada de esa inhumana (1) Compañía, que, únicamente la absoluta y ciega confianza en la garantía y solvente honorabilidad de los dignísimos señores que componen el Consejo provincial de Fomento, pudieron detenernos, pues en sus manos y pendiente de resolución, estaba el litigio.

No podíamos, en manera alguna, entorpecer su actuación, debíamos sustraernos por completo a todo cuanto pudiera tener los más remotos visos de parcialidad, había que disipar toda sombra de presión y debíamos dar un mentís completo, absoluto a la malévolas insinuación de que esta campaña obedecía a móviles políticos y a odios de cuatro despechados que se acogían a ella para desahogar su bilis contra la casa Folch y Albiñana.

¡Qué sarcasmo y qué vergüenza! Atribuir a mezquinas ruindades personales, que sólo caben en los encallecidos corazones de esos *becerros de oro*, amasados con el rudo trabajo y sufrido dolor de infelices *parias explotados*, el legítimo derecho de defensa del pan y de la vida! Atribuir a odios políticos el que en Bellmunt se hayan levantado y juramentado como un solo hombre cuarenta ciudadanos honradísimos, sin distinción de clases ni matices político-religiosos, que ven se les priva de lo que es legítimamente suyo, que ven se les arrebata el fruto de tantos años de trabajo y sudores y que por suerte aciaga se hallan en el duro trance de caer bajo la férula insaciable de la casa Folch y Albiñana y someterse a sus caprichos, o a emigrar, a dejar que la miseria se enseñoree de sus hogares, a abandonar la tierruca de sus amores y ensueños, dejando que pesada losa de plomo aplaste para siempre todo obstáculo, toda barrera

(1) Las condiciones de trabajo, salario, edad, etc., no pueden ser más deplorables. Ya tendremos ocasión de llamar la atención del Instituto de Reformas Sociales.

que pudiera levantarse a la veracidad de una odiosa (1) Compañía. Y lo más triste, lo más doloroso, es que haya habido personas que, por su independencia y cargos que ocupan, debían ser los primeros en aprestarse a la defensa de la Agricultura, se hayan prestado a hacer el juego a la casa Folch y Albiñana. ¡Qué vergüenza! (2)

Mas no todo está podrido; Bellmunt, con sus autoridades, que de tales sólo tienen el nombre, como demostraremos, no es más que Bellmunt; Aún salen destellos de reparadora justicia; aún quedan entidades celosas de sus deberes y funcionarios técnicos que tienen conciencia de su misión; y estos elementos sanos, estos elementos incorruptibles han hablado y han dado su fallo volviendo por los intereses de los sufridos agricultores.

Señor Gobernador civil: el Consejo provincial de Fomento ha votado unánimemente unas conclusiones ecuanimes, precisas y justas en el litigio de los humos de Bellmunt, sometido a su resolución. Ha señalado los graves perjuicios que irrogan a la Agricultura los humos de las fundiciones de

(1) Todos cuantos no han querido someterse, se han visto objeto de crueles vejaciones en todos los órdenes.

(2) Tendremos ocasión de hablar de los auxiliares que ha tenido la Casa Folch y Albiñana en su obra negativa, entre el Sr. Sás, actual diputado provincial.

plomo, en vista de dictámenes técnicos emitidos y en virtud de informaciones abiertas. Ha reconocido el derecho a reclamar los perjuicios causados y ha propuesto la paralización de los hornos de fundición para evitarlos. Pero es más, señor Gobernador, ha acordado amonestar a las Autoridades locales por abandono y negligencia.

No hemos de entrar en el fondo de las conclusiones votadas, por estar aún pendientes de tramitación en el Ministerio de Fomento, pero sí que creemos ha llegado el momento solemne de depurar y exigir las responsabilidades en que han incurrido las Autoridades de Bellmunt, única y exclusivamente culpables del actual conflicto; y a eso venimos hablando, no nuestras miras interesadas, no, sino las imparciales conclusiones del Consejo de Fomento.

Pero no tan sólo amonestación para esas negligentes Autoridades venimos a pedir como el Consejo de Fomento, sino que, en nombre de la moralidad y de la recta administración, pedimos la suspensión del Ayuntamiento de Bellmunt y de la Junta de Plagas del Campo, incoándose el expediente oportuno donde pueda demostrarse la desidia y abandono, donde pueda depurarse la marcha administrativa, donde pueda verse y comprobarse la inmoral relación existente entre estas Autoridades y la Casa Folch y Albiñana; relación que ha dado lugar en el Priorato se trocase el nombre de "Minas de Bell-

munt" por el de "Bellmunt de las Minas".

Muy Iltre. Sr. Gobernador civil: En estos momentos debe tener V. S. exacto conocimiento de los acuerdos adoptados por el Consejo de Fomento, especialmente por lo que se refiere a las Autoridades locales de Bellmunt; apesar de ello continúan éstas tan frescas y campantes. Se habla *soto voce*, se susurra de poderosas influencias y se hace alarde de inmunidades en que no podemos ni debemos creer.

Tenemos en muy alta estima el concepto de honorabilidad y rectitud que anima todos los actos de V. S.; tenemos fé ciega en lo justo de la demanda y por esto no podemos acoger en manera alguna tan absurdos rumores. No podemos admitir que se quiera poner en entredicho la imparcialidad del Consejo de Fomento, y si ésta no puede ponerse en entredicho, justo es que se acate y cumplimente.

Para que se vea que no en vano hemos hablado de relaciones inmorales y que no en balde hemos pedido la suspensión del Ayuntamiento y la formación de expediente para depuración de responsabilidades, vamos a puntualizar algunos de los muchos hechos a comprobar.

Primero. Es una manifiesta inmoralidad administrativa que figure como Alcalde de Bellmunt, y eso desde hace 16 años, un empleado de la Casa Folch y Albiñana.

Segundo. Constituye otra manifiesta inmoralidad que formen parte del Ayuntamiento otros empleados de la casa, que, como se comprenderá

— 16 —

no pretendáis consolarme,
pues es inútil negarme,
la razón de mi dolor.

Mirad. En tiempo anterior,
en negocios ocupado,
vivía siempre rodeado
de tranquila paz y amor,
amando con santo ardor
a mis dos hijos queridos,
y al ver hacia mi extendidos
sus tiernos brazos amantes,
con abrazos delirantes
los tenía a mi cuerpo unidos.

Y al mirar mi rostro entero,
en sus pupilas serenas
pensaba; cuanto los quiero,
son la sangre de mis venas.

Si disgustos y percances
colocabanme apurado,
pues en mi vida me he hallado
mucho, en apurados trances;
si me iba a los alcances
alguna desgracia fuerte,
sobrellevaba mi suerte
y me olvidaba de todo,
pues la dicha de ese modo,
desgracia, en gracia convierte.

Por mi amor siempre triunfando,
en mis pesadas faenas,
luchaba siempre pensando:

— 13 —

RAFAEL

No.

RICARDO

Pues no hagas cual Satanás,
que con paternal antojo,
quiso a su hijo demás...

RAFAEL

Tanto que le saltó un ojo,

RICARDO

Eso es, y pues el caso,
sabes con todos detalles,
te aconsejo que te calles,
y observemos por si acaso.

RAFAEL

¿Qué hacen?

RICARDO

Están hablando,

RAFAEL

¿Oyes?

RICARDO

Con mucho trabajo.

RAFAEL

¿Están hablando muy bajo?

RICARDO

Casi a la chita callando.

RAFAEL

¡Pardiez!

por la índole de la industria, debe tener tantas relaciones con el Ayuntamiento.

Tercero. Es de urgente necesidad se fiscalice la marcha administrativa del Ayuntamiento, para que salga a la superficie lo que se vé entre sombras, para que se sepa y esclarezca la inversión que se dá a los fondos municipales y en que forma y por quien se hacen los ingresos del Contingente.

Cuarto. Urge aclarar los motivos porque se desentendió el Ayuntamiento y la Junta de Plagas del Campo, apesar de reiteradas instancias verbales, de acudir en defensa de los intereses agrícolas perjudicados, para demandarles por daños y perjuicios.

Por esto, Muy Iltre. Sr. Gobernador civil, pedimos la suspensión del Ayuntamiento de Bellmunt y de la Junta de Plagas del Campo de su término. No dudamos que ante los hechos apuntados, que ante la acusación formidable del Consejo de Fomento, procederá con la rectitud y energía acostumbradas y tenderá una mano generosa a los sufridos agricultores que luchan por salir, en defensa de sus intereses, del cenagoso fango del caciquismo.

Por nuestra parte no cejaremos en la lucha; hemos salido en defensa del derecho y justicia y no hemos de volver atrás, llevando el asunto a todos los terrenos, llegando a donde sea preciso para que sean respetados los sagrados intereses de los sufridos agricultores del término de Bellmunt.

¡Como siempre...!

Llega el verano, y los diputados empiezan su peregrinación hacia provincias. Las Cortes se cerrarán en breve, lo cual quiere decir que han terminado por ahora su labor parlamentaria.

Si tuviésemos la mala costumbre de analizar, analizaríamos la labor que estas Cortes han hecho en la presente temporada, y nos convenceríamos con tristeza que ha pasado como siempre, sin otra cosa que discursos y más discursos, que al fin sólo sirven para llenar el *Diario de Sesiones*.

La guerra en Marruecos continúa,

pese a los discursos que se han pronunciado; lo que equivale a decir que hablar en el Congreso es predicar en desierto.

La corte marchará pronto a veranear a las playas del Norte, y allí las regias personas continuarán su vida de placer. Las revistas gráficas llevarán al lado de las fotografías del Rey en balandro, otra de algún soldado herido o muerto en Marruecos.

Los obreros al entrar en la fábrica o en el taller verán cruzar por ante ellos los regios automóviles conduciendo la aristocracia (?) de España, que alegres buscarán más diversiones. Y ellos sudorosos irán al trabajo para ganar unas miserables pesetas, con las que alimentar a sus hijos, para que cuando grandes se los lleven al África.

Volverán en el calor los gobernantes a salir de Madrid, y buscar descanso de su pesada y provechosa tarea.

Y pasará como siempre pasa en verano.

Luego pedirán los diputados la semana parlamentaria y dieta, porque se comprende bien que la labor que ellos realizan es muy pesada.

Y lo que sucederá este año no es nuevo. El pasado, el anterior... todos han sido iguales. Por esto ya no tiene para nosotros ninguna novedad ni nos causa ninguna sorpresa. Decimos sólo como lo hacíamos el año anterior y el otro... y todos: como siempre.

Z.

La segunda escuadra

España no puede vivir por más tiempo sin una segunda escuadra. Pero yo pregunto ¿dónde está la primera? Porque si escuadra es el conjunto de estos barquichuelos que surcan nuestros mares, me pregunto: ¿para qué sirve esta escuadra?

La marina de guerra se construye para defensa de las costas de la nación y para la defensa de las colonias marinas.

España—país de los milagros—quiere con pocos barcos defender una gran costa, algo así, como con tres pa-

nes y tres peces dar de comer a una multitud. Cuando para defender unos kilómetros de costa, se necesitan más barcos que tienen todas las escuadras, primera y segunda de España. Y en prueba de ello, citemos el caso sucedido en las últimas maniobras navales inglesas, en las que, sus escuadras—las más potentes de Europa—no pudieron evitar un desembarco en aquellas costas.

Y ahora pregunto yo ¿para que nos servirán nuestros buques?

¿Para defender las colonias? Ni pensarlo. Servirán para destinar un dinero precioso, que necesitamos, en cosas inútiles; en vanos lujos; en presumir ante Europa de potencia marina.

España tiene que resolver una infinidad de problemas de mucha más importancia que la construcción de una segunda escuadra. La Agricultura no fomenta por falta de canales para el riego; la Instrucción pública está poco menos como estaba en el siglo pasado; de carreteras, caminos de hierro, etc., no hablemos. ¿Todo por qué? Por falta de dinero. Lo que equivale a decir que mientras por un lado falta dinero, por el otro se tira; lo que dice muy poco a favor de los gobernantes españoles.

Pero esto ya es una vulgaridad; toda España lo está diciendo; por esto ya a nadie le interesa.

¿Que el proyecto de la segunda escuadra es malo para España? Bueno, ya se preocuparán de ello los republicanos. Esto es lo que se dice la gente. Que se apruebe o no el proyecto de la segunda escuadra; la cuestión capital es que haya toros en las plazas, en la mesa del café los naipes o el dominó, y en Madrid echen la Lotería.

K.

PRO CULTURA

El flamenquismo

I

Un periódico republicano es, ante todo y sobre todo, un periódico culto; es la expresión del deseo de extirpar toda clase de vicios, cualquiera que

sea su índole o naturaleza. Para nosotros es un vicio el fanatismo, el militarismo y el caciquismo, y para nosotros es un vicio mayor que todos esos el flamenquismo. Nosotros no queremos a los frailes, ni a los caciques; pero queremos menos todavía a los chulos a los matones, a los toretos, a los hermafroditas, a los sadistas y a los homosexuales, que son todos ellos personificaciones distintas, aunque de una misma naturaleza flamenca, del vicio y de la degeneración de la raza.

Hablemos con calma y reflexionando, con razones y argumentos, y no con estridencias chillonas; tal como hablan las personas que tienen el concepto verdadero de lo que es un hombre civilizado.

De las manifestaciones exteriores del flamenquismo, es quizás la menos mala (siéndolo mucho) las corridas de toros; y son mucho peores, el matonismo, la chulería, la idea monárquica y la trata de blancas. No nombramos a la religión, porque el único objeto de la creencia religiosa es vivir, para lo cual se modifica, y con tal de conservarse, es capaz de ungir al monarca con una mano y con la otra bendecir al presidente de la República o dar pases de muleta. Estudiemos uno a uno estos peligrosos efectos de la flamenquería.

El matonismo.—Es este el vicio español por excelencia, es la característica que nos distingue, desde el principio de nuestra aparición en la Historia. España, (perdóname patria amada, divulgo tu mal para curarlo) ha sido una nación de matones, de hombres fuertes, vigorosos y sanguíneos, que en vez de declarar como el órgano más excelente del cuerpo, al corazón, que sostiene la vida, o al cerebro, que contiene el fósforo inteligente, han considerado superiores a los riñones.

He ahí nuestro eterno defecto.

Dejemos perdidos en la ancestral nebulosidad de los tiempos pretéritos, a las guerras incesantes que sostuvimos, pues que en aquella época eran pocas las naciones que no tundasen su poderío en las conquistas obtenidas en la guerra. Dejemos casi por completo en la obscuridad nuestras guerras exteriores y miremos a nosotros y estudiémonos concienzudamente.

¿Cuál es la característica más especial que notamos en nuestra historia? Las guerras civiles; y estas luchas intestinas no son más que una manifestación de la matonería; pero quiero dejar aparte también la característica de la nacionalidad y observar al tipo español, escueta y simplemente, tal como se presenta a mi investigación.

El español es esencialmente matón. No concibe el arreglo amistoso de una discusión, y lo encarga todo a sus riñones, no argumenta; pero arma rápidamente su brazo y hiere a su contrario; no a traición, porque es valiente; pero si en condiciones, que ha llamado legales, porque su contrario está, exteriormente, igual pertrechado que él, y se lanza al combate con furia, apuntando su vida, a un juego de azar, que ha llamado en muchas ocasiones *juicio de Dios*; porque la Religión, siempre con su instinto de conservación, santifica el acto de matonismo, para atraerse a su campo a los matones.

El español no atiende a razones. Ha fundado su honor en el órgano masculino que hemos nombrado ya dos veces, y lo hace todo por riñones. Un ejemplo moderno.

El Sr. Saenz de Barés, que se presentó el domingo en el Teatro Soriano, a establecer una controversia con

— 14 —

RICARDO

Calla que aquí viene.

RAFAEL

¿Nuestro padre?

RICARDO

Y el Doctor.

RAFAEL

¿Están ya en el corredor?

RICARDO

Si que están.

RAFAEL

No nos conviene que nos vean.

RICARDO

Pues a escondernos detrás de algún cortinaje que en tan seguro paraje, no es fácil que puedan vernos.

(Se esconden)

ESCENA III

Entran Rodolfo con triste aspecto y el doctor Perez serio y grave. El primero cierra la puerta.

RODOLFO

Doctor, hablad sin reparo, os ruego que os expliquéis,

— 15 —

y de una vez terminéis, de poner todo esto en claro.

DOCTOR

Amigo mio ¿os empeñáis?

RODOLFO

Si doctor, os lo suplico.

DOCTOR

Y si lo que yo os indico es peor de lo que pensáis.

RODOLFO

No os dije que lo se todo? que ella confesó ante el hombre, cuyo limpio y alto nombre, arrastró en el sucio lodo; no os dije que de ese modo, no puedo yo subsistir, que es infernal mi vivir, entre tamaña urdidumbre, y la horrible incertidumbre me hará en tormentos morir?

DOCTOR

¿Porqué hacéis que incontrastable vuestra imaginación vuele, y no hacéis que se consuele, en su mal irremediable?

RODOLFO

(tristemente)

¿Mi imaginación? Doctor

D. Rafael Ullé, que presidía el mitin radical, ha sido considerado por mí como un hombre ilustrado que creyendo estar entre hombres civilizados, pretendía convencer o convencerse. Yo al saber lo de la controversia, he dicho del Sr. Saenz de Barés:

—Es un hombre razonable.
A mi alrededor he oído lo siguiente:
—¿Eh? Va a ir al mitin. Es un hombre de riñones.
¿Qué tal el comentario? Muy español.

No comprendemos que se pueda contestar a un gachó, que diga algo, que no nos entre, mas que largándole una hostia que lo pongamos verde.

—Yo creo que esto.
—Pues yo creo lo otro.
—¡Ah! ¿Sí? Pues ¡plaf!
Y dejamos caer la mano. Y el otro, como es hombre que también tiene riñones, saca una de Albacete, y nos la introduce suavemente en el organismo. De lo contrario nos invita al juicio de Dios, que es lo mismo.

Henos aquí matones en toda la regla.

Quizás hemos hecho mal en colocar al matonismo como consecuencia del flamenquismo. En nuestra opinión son una misma cosa; y es este mismo matonismo, como veremos, el origen de los demás vicios flamencos.

P. P. I. LLO.

De re cadavérica

Un espacio amplio y bien cuidado, de calles rectas, de nichos marmóreos, de mausoleos magníficos, de panteones artísticos, de capillas elegantes. Un bien cuidado terreno, que florece vigorosamente, cual si la muerte no se albergase en su seno. He ahí el cementerio católico de Tarragona.

Un espacio pequeño y mal cuidado, sin calles de ninguna clase, sin nichos, ni mausoleos, ni panteones; un espacio sin cuidar, donde crece a su sabor la mala yerba. He ahí el cementerio civil.

Aquella famosa frase que llama a la muerte la gran igualadora, que sostiene que ante la muerte somos todos iguales, se ve desmentida y relegada a otro término, pues que aquí merecen el cuidado del lugar de su sepultura los que en su vida fueron católicos, y el descuido de la suya los que se negaron a acatar la doctrina de la milagrería y de la farsa.

¿Qué es esto? Un mal indigno de una ciudad culta, un mal que debe suprimirse cuanto antes, un mal que hay que cortar de raíz. ¿Quién puede remediarlo? La autoridad que nos ordena, el Consistorio que nos dirige, el Ayuntamiento que nos administra.

No es el mal de ahora. Ya hubo aquí en Tarragona alguna vez, Ayuntamiento con mayoría, de los que se titulaban republicanos, y entonces, para su vergüenza sea dicho, nadie se cuidó de ello, cuando podía terminarse todo tan fácilmente.

Pero ahora, no digamos que el mal es irremediable. Tenemos en el Consistorio, el número suficiente de concejales federalistas y nacionaleros, para que pudieran hacer algo, si les diera la gana. Bien sabemos que este Ayuntamiento, representa perfectamente las opiniones de la muy ilustre ciudad de Pekin, además de las famosas de Conchinchina y Trapisonda; pero algo pudiera hacerse, en bien de Tarragona, si los ediles republicanos (???) lo quisieran.

Pero no lo quieren, y permanecen ajenos, a todo lo que no sea al medro personal, a las necesidades de algún cuñado diputado a Cortes.

Pedimos, pues, la igualdad ante la muerte; ya que la igualdad ante la vida nos la tendremos que tomar nosotros; pedimos a esos concejales, que dicen ser republicanos, que se preocupen algo del estado lastimoso del Cementerio Civil, mucho más digno de ello que ningún otro, porque en él se entierran los hombres leales, que con firme entereza se sustrajeron a la influencia maléfica de las preocupaciones religiosas.

FUEGO FÁTUO.

Estribillos punzantes

Estoy pero la mar y las escuadras de contento. Pues sí. Si se cumpliera un fenomenal pensamiento de un buen señor tarraconense, albergaríamos aquí nada menos que cinco escuadras, que formarían una descomunal escuadra internacional, y atraerían millones de forasteros.

Y para atraerlos creo, que aun con eso de la escuadra, de Tarragona dirían que sin arreglo es... *cuadra*.

El Gobierno se empeña en encajar un buque escuela, como prolegómeno de la fabricación de la segunda escuadra, aunque él diga que no;

pues el pretexto ficticio de eso del buque escuela, es una bola tremenda que de tan grande no cuele.

Canta Romanones con tono flamenco:

¡Aaaaay! laj piedra que quean en Meliña
premita Dios der sielo que se guervan man-
(teguirya).

¡Claro! porque el pobre conde se encuentra muy escamado, sin ver de donde ha salido la piedra que le han tirado.

—¡Maura sí!
—¡Maura no!
—¡Sí!
—¡No!
—¡Plaf!
—¡Plif!
—¡Pim! ¡pam! ¡pum!

Es la conversación del día, y los mauristas quieren *fer por*, con actitudes de matón de zarzuela de género chico:

Está bien lo de la *por*
y como ha dicho Mujal
tampoco estaría mal
fueran a Fernando Pío.

Y con esto y un bizcocho... hasta la semana que viene.

EL FRESCO DE GOYA.

Acto civil

El miércoles de esta semana rindió tributo a la madre Naturaleza, el consecuente y querido correligionario José Colom.

Este firme luchador de los ideales Republicanos, era en la actualidad Presidente de la Juventud Radical de nuestro Centro, y durante su corto paso por ella organizó de un modo magistral todos los servicios que a dicha Juventud les están encomendados.

El sepelio, que fué el jueves al mediodía, fué un verdadero acontecimiento, demostrándose una vez más que los ideales librepensadores van tomando gran incremento en nuestra capital.

La caja mortuoria iba envuelta con la bandera del "Grupo revolucionario", y pendían de ella una hermosa corona de flores naturales que dedicaban a su inolvidable Presidente los socios de la Juventud y ocho cintas que eran llevadas por los abnegados y acérrimos jóvenes de dicha Juventud y por algunos federales.

Seguía después otra que le dedicaba el "Centro Radical" y la familia del finado que formaba el primer luto; después, y formando el segundo, la bandera del "Centro Radical" llevada por el Secretario de la Juventud; Presidente y dos Vocales del Comité local; Tesorero, Secretario y Vocal del Centro, y Vicepresidente y dos Vocales de la Juventud.

Seguían las comisiones del Centro Federal y Radical Club, formando detrás una apiñada multitud de correligionarios. Venía después la bandera de la "Juventud Federal" que iba acompañada por un sinnúmero de jóvenes de la misma y una inmensa muchedumbre de anticlericales y socios de las Cooperativas "La Tarraconense" y "La Aurora".

En el corto trayecto que tuvo que recorrer el fúnebre cortejo, se vió palpablemente la tristeza que llevaban impresa en sus semblantes los concurrentes al acto y la simpatía con que lo presenciaban los curiosos.

Reciba su afligida esposa y familia nuestro más sentido pésame.

REMITIDO

La comisión nombrada del ramo de construcción ha acordado oponer algunos reparos al remitido del Sr. Arquitecto D. Alfonso Barba Miracle, para que el público pueda apreciar el modo de obrar de dicho señor en el asunto del cual tanto se ha ocupado la prensa de la localidad.

En su escrito se dirige el Sr. Barba al señor Presidente del Centro Industrial. Este le ha contestado, como sabemos, que debe dirigirse a la Comisión nombrada y que preside un individuo de la Junta de dicho Centro. La citada Comisión se hace cargo, pues, de las afirmaciones del Sr. Barba.

Pero es necesario ante todo hacer un poco de historia, para que pueda aquilatarse la razón de nuestras quejas, recordando que todos los Sres. Arquitectos, hijos de la localidad, al establecer aquí su despacho, han llamado a albañiles, carpinteros y otros del ramo de construcción pidiéndoles informes y precios para formular presupuestos, haciendo advertencias y modificaciones cuando han sido necesarias a fin de proceder de común acuerdo en las edificaciones, sin que jamás se les haya ocurrido llamar contratistas de fuera, a no ser que se lo haya indicado el propietario.

Esto estaba reservado al Sr. Barba, y lo decimos por que tan pronto se susurró que don Enrique Ventosa proponíase edificar una casa, ya por las Ramblas de Barcelona se menospreciaba a nuestros industriales, por cuanto se anunciaba que tendría que acudir indefectiblemente a los de aquella ciudad. ¿Como sabía el Sr. Barba que no había en Tarragona personal apto para construir una casa? ¿Lo había probado? No.

Para la citada casa del Sr. Ventosa sabemos se pidieron precios a varios industriales, sin que estos, todos o la mayor parte, hayan recibido contestación alguna. Un solo albañil se presentó y dió precio a la vista de un plano diferente del que luego se ha ejecutado. Se le dijo que ofrecía mayor baratura que los demás. Modificóse el plano y entonces resultó más caro. Se comprende perfectamente que una vez conocido el precio del albañil tarraconense, el contratista forastero pudo formar concepto de como trabajaban nuestros industriales y acomodo sus cálculos a aquellas condiciones, cosa que no había podido hacer antes.

En los concursos a que alude el Sr. Barba no cabe que ningún contratista pueda dar precio a no ser que entevistándose con el Arquitecto conozca las futuras condiciones; porque son tan leoninas y poco explícitas las

fiadas, que es solo por amor propio o por patriotismo que el industrial puede decidirse a intervenir. Así, dos de nuestros compañeros dieron precio en otra obra, corriendo el albur de arruinarse, según el rigor o cariño con que quisiera tratarles el Director. Díjose que en aquel concurso (el de la casa del señor Rabadá) se abrirían los pliegos en presencia de los interesados, pero no fué así. No obstante se les manifestó que como el presupuesto resultaba superior a lo calculado por el propietario, tenían que modificarse los planos. Se hizo tal modificación (lo suponemos) y sin pedir nuevos precios se notificó a los industriales tarraconenses que un contratista forastero ofrecía mejores condiciones y se había encargado de la obra. ¿Es esto serio?

El Sr. Barba hace alarde de su patriotismo. No se lo regatearemos; pero, es lo cierto que, si su especialísimo sistema cunde y lo imitan otros arquitectos de la localidad, los industriales tarraconenses nos veremos sitiados por el hambre y precisados a emigrar. Y esto ocurrirá después que los mismos propietarios que hoy se sirven de los contratistas forasteros, por espacio de muchos años han utilizado nuestros servicios y no han tenido inconveniente en elogiar nuestro trabajo y reconocer públicamente que las condiciones con que lo ofrecíamos se ajustaba a la realidad.

Reconoce el Sr. Barba que estamos en nuestro derecho al defendernos. ¡No faltaba más! De la propia manera debemos reconocer nosotros que el Arquitecto debe velar por los intereses del propietario. Solo debemos advertirle que dispuestos estamos a hacer que prevalezca en todo momento la razón y la justicia, acudiremos siempre que lo creamos oportuno a la opinión pública para que decida con su fallo inapelable. Y así, con hechos y no con palabras vanas, demostraremos que no pretendemos ampararnos en nuestra condición de hijos de Tarragona para hallar una protección que se asemejaría a la limosna; sino que, con nuestro trabajo y en igualdad de circunstancias y condiciones podemos competir con contratistas que nada hasta el presente han venido a enseñarnos en nuestros respectivos oficios e industrias.

Sueltos locales

Estamos sordos y llenos de terror. Lo primero, porque en las inmediaciones de la casa del marqués de Montoliu, ocupada por cierta *suciedad*, nos ensordecen con un trompeteo despampanante, y después porque oímos algunas veces, ciertos ruidos misteriosos, que parecen algo así, como si los *angelicales* niños del *requeté*, se ocupasen en tirar al blanco.

Estamos dando diente con diente.

Excelentísimo Ayuntamiento de Tarragona: ¿No podría ser, que se arreglasen un poco las calles de por allá abajo? Precisamente porque son las más transitadas, debieran ser las que se cuidasen mejor. La misma calle de San Miguel, una que aun se puede considerar como céntrica, está llena completamente de un inconmensurable mar de polvo, que hace imposible el paso por ella.

Creemos que esto merece alguna atención.

Ha fallecido en Plá de Cabra D.^a Maria Sanabras Olivé, digna esposa de nuestro correligionario D. Alejo Tous que tan acertadamente dirige, para bien de la República, el Centro Radical del citado pueblo de que es presidente.

A él y a nuestros buenos amigos y apreciados correligionarios Emilio y Francisco Sanabras, hermanos de la finada, damos nuestro más sentido pésame, aconsejándoles resignación y deseando que le sea ligera la tierra a la difunta.

Por exceso de original dejamos de publicar en el presente número varios artículos que hemos recibido, entre ellos los correspondientes a la «Sección Artística» y una «Carta abierta» dirigida al señor director de *Lo Baix Priorat*.

Los insertaremos en nuestra próxima edición.

En las sesiones de hoy del «Salón Moderno» actuará la hermosa bailarina La Marujilla y se exhibirá, entre otras, la hermosa cinta «El foso del os leones».

Imprenta de LA VOZ DEL PUEBLO.

Establecimiento
en Tarragona:
17 Conde Rius 17



Máquinas Singer y Wheeler & Wilson PARA COSER

Exclusivas de la COMPAÑIA SINGER DE MÁQUINAS PARA COSER
Todos los modelos á Ptas. 2'50 semanales.—Pídase catálogo ilustrado que se dá gratis
MÁQUINAS PARA TODA INDUSTRIA EN QUE SE EMPLEE LA COSTURA.—Se ruega al público visite nuestros establecimientos para examinar los bordados de todos estilos: encajes, realce, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina DOMÉSTICA BOBINA CENTRAL, la misma que se emplea universalmente para las familias en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Establecimientos en todas las principales poblaciones de España.



Establecimientos
en la provincia:

REUS: Calle de Monterols, 40
TORTOSA: Plaza Catedral, 2
VALLS: Baldrich, 14.

GRAN TINTORERÍA MODERNA

== DE ==

Angel Alcoverro

Calle Unión, 33. — Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas.—Se lavan y tiñen toda clase de ropas.
Especialidad en colores y lavados en seco.

Salón de Ventas

ALDIA

Novelades para señora y niñas en Mercería, Confecciones, Peletería, Sombreros, Bisutería, etc., etc.

GRAN SURTIDO EN PERFUMERIA

Inmensa variedad en Bordados. Se venden a piezas y a trozos.

Precio fijo. Siempre nuevo.
Ventas al contado. Renovación continuamente.

Rambla de San Juan, 40, pral., 1.ª - TARRAGONA

Taller de Calderería

*** DE ***

ANTONIO MICHELI

Apodaca, 25 y Plaza de Cedazos, 26

TARRAGONA

Máquinas a vapor y calderas.

Destiladores para aguardientes y filtros.

CAFÉ-RESTAURANT

PETIT VERSALLES

Rambla de San Juan, 49. - Tarragona

Se sirven cubiertos desde 2 pesetas.—Abonos de 30 comidas, 50 pesetas.—Servicio á la Gran Carta.—Se hacen encargos para casas particulares.

Ostras verdes de Marennes y Alcachon

ABIERTO DÍA Y NOCHE

FABRICA DE BRAGUEROS

Y DE

APARATOS ORTOPÉDICOS

HERNIADOS (Trencats)

Muchos son los que venden bragueros, pero muy pocos saben construirlos. Cuesta colocar un bragueros, pero muchísimo cuesta construirlo, pues antes que colocarlo bien es indispensable saberlo construir, porque sin la ciencia y práctica de construcción nunca puede adquirirse la de la colocación.

No dejarse llevar por esos colocadores de bragueros que desconociendo por completo su construcción anuncian la curación radical de las hernias.

El BRAGUERO-ARTICULAR-REGULADOR sistema MONTSERRAT, es el más práctico y moderno para la retención y curación de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Grandes existencias en BRAGUERITOS DE GOMA para la radical curación de las hernias congénitas ó de la infancia y todo lo concerniente á Cirugía y Ortopedia.

Especialidad en la constucción de Fajas Ventrales
Casa MONTSERRAT, Unión, 34.

TARRAGONA

KIOSCOS JUAN MUNTÉ

Corresponsal de periódicos y revistas nacionales y extranjeras.

LIBRERIA EN GENERAL.—MAGNÍFICOS DICCIONARIOS DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

Diccionarios Francés Español y Español-Francés.—Inglés-Español y Español-Inglés.

También están de venta «El Progreso», «El Radical», «Las Noticias» y «El Motín».

Todas las obras de la Escuela Moderna.—EL HOGAR y LA MODA.

Kioscos: Rambla S. Juan (frente Conde de Rius) y Rambla S. Carlos.

Casa de Comidas

— DE —

PEPITO DE VALLMOLL

Se sirve a la carta a precios económicos.—Cubiertos desde 6 reales.—Esmerado servicio.— Habitaciones ventiladas.

Plaza de la Fuente, 43 - Tarragona

AGUA DE BORINES

REINA DE LAS DE MESA

MINERAL, NATURAL, GASEOSA, ALCALINA,
BICARBONATADA SÓDICA

Eficaz especialmente para las enfermedades del estómago, intestinos, riñones, hígado y diabetes.

Gran Premio con Medalla de Oro en las Exposiciones Internacionales de Madrid 1898, Londres 1910, Nacional de Valencia 1910 y Buenos Aires 1911.

SE USA EN BEBIDA EN TODO TIEMPO

De venta en Farmacias, Droguerías, Hoteles y Restaurants.